

Correspondencia y Valores

ANGEL PETRARCA

TACUARI 653

SUBSCRIPCIONES Para la Argentina Trimestre \$ 1.20 - Año \$ 4.80 Para el exterior Año \$ 6.00

Exponer de la Anarquía:

Aquí el surco, aquí la semilla aquí la esquila, aquí el berecho BOVIO

La Antorcha

SEMENARIO

C. T. 559, Central

U. T. 3492, Libertad

CAMISA NEGRA EN ITALIA EN AMERICA: UN NEGRO SIN CAMISETA

Mejor es encontrarse con una osa la que han quitado sus cachorros, que con un necio confiado en su necesidad. Así escribía, en uno de sus proféticos Salomón. Y lo completaba con otro: "El sabio teme y se desvía del mal; el necio pasa adelante y confía". ¡Y confía! No es solamente él, que muchos son los que confían, o que alientan la esperanza, ante una misma necesidad.

¿Qué es un necio confiado en su necesidad? Es, ya lo dice el proverbio, aquel con quien es peor encontrarse que con una osa a la que han quitado sus cachorros. Un ejemplo de necio confiado en su necesidad, fué el ex-ecelente coronel Varela en Santa Cruz. Este estaba inspirado o sea aconsejado por otro necio que confiaba en la misma necesidad: Carlés. El sabio teme y se desvía del mal; ellos pasaron adelante y confiaron. De nuevo confiamos en un porvenir sin límites para el criterio tan inactual, que rechaza la evolución de las ideas, que quiere contar esta de raíz, que marcha de los hombres y se desollan los pies, que nos obligó a caer Carlés, como gallito sin plumas, ante la deserción, desbande de la misma burguesía.

Los dos más grandes ejemplos de necios confiados en su necesidad, son actualmente Mussolini y Poincaré. Estos están en su plenitud, pasando adelante confiando todos los días. La talla de los dos es diferente. El pequeño forzó mucho su talla al principio, como la que quiso igualar al buey, pero no pudo a reventar, sino que se recogió inmediatamente. Todos sabemos que el fascismo se anunció principalmente como iba a tener una audacia internacional; la "sangre nueva", borborentemente, que repudiaba los arreglos de los políticos que ligaban a Italia y se hundaba en la gloria militar, habría de convertirse como un paraguas erizado, en una de cuyas varillas había de quedar clavada una de las pérdidas nacionales. Tanto miedo daba, que renunciaron en el acto todos los embajadores en las pérdidas nacionales.

Pero, la audacia internacional, había de tenerla Poincaré. Mussolini, solamente la audacia nacional, con los grupos de socialistas o de masones acorralados, con los hombres inermes del pueblo de Italia, imposibilitados de una resistencia seria. Mussolini cerró, pues, los paraguas, como la zorra del cuento, contó a los fascistas que las "uvas estaban verdes"; los exhortó a una valentía interna, del corazón, es decir, a lo visceral en el lugar de lo real; "sangre nueva" firmó todo lo de sus sucesores de sangre vieja o fría, y sobrevivió todos sus ardores para la otra parte. El desbordante deseo de gloria militar, fué desaguado en conmemoraciones, y en los ataques a las posiciones políticas de los adversarios, en las campañas con aceite de ricino, etc. También en dejar oír sólo el son de una campana, suprimiendo la prensa libre, para conquistar a los necios. Porque, como dice también Salomón, "aquel

que responde antes de oír, manifiesta ser un necio", y así responden antes de oír y aún de conocer, los necios del mundo entero.

"El sabio teme y se desvía del mal; el necio pasa adelante y confía". ¿En qué veis a Poincaré, a Mussolini, en qué habéis visto a Varela en Santa Cruz? En este! Venimos a Mussolini empujando en la persecución ardorosa, manifestando la más gran confianza en él. Este hombre confía en su necesidad tan completamente, como confiaba Varela en Santa Cruz. Y procede. Y más allá de todos los lindes llena de confianza a los necios, los esperanzas, y aún llenaría de aliento a todos, si no fuera en realidad tan inactual todo lo que hace por la fuerza el fascismo. El catecismo en las escuelas y otras cosas del mismo calibre de los fascistas, son impuestas guerridamente en Italia, pero en otras partes hacen encogerse de hombros a los mismos conservadores, salvo un pequeño grupo de extremistas como Carlés, etc. Por esta razón, estos extremistas, aunque tienen la ambición, carecen en todas partes como pollos mojados o sin plumas, y en Cuba uno de nuestros periódicos ha podido decir que, no una camisa negra, sino un negro sin camiseta era lo que endosarían los dos, tres o diez fascistas locales, desplumados y tiritones. La persecución en Italia, y que ésta es malvada y excesiva, al punto de que, como en las épocas más luctuosas, es más honrado permanecer en la cárcel que fuera de ella, es una cosa que es clarísima, evidente a todo el mundo. Los millones de deserrados y de prisioneros, hablan de un régimen muy malo en Italia, si que un pequeño grupo de reaccionarios quisieran verlo también aquí. La prisión de Serrati y de otros redactores del "Avanti!", no pasa de una de las estridencias mussolinianas, indefinible por los fascistas al exterior, como tantas otras cosas. Nosotros hemos querido admirados de la lógica del corresponsal de "La Prensa", un diario americano, Serrati, al entrar en Italia, había manifestado que sería detenido; por lo tanto estaba convicto de que había cometido su crimen. Pero, ¿qué crimen era éste? ¡Combatir al fascismo! Este no es crimen en ninguna parte; sólo en Italia. Serrati sabía — ¡cómo no!, — que iba a ser detenido, como saben los masones que serán expulsados, como ninguna duda cabe de que los sindicalistas, los anarquistas, etc., deben buscar en el desierto escapar a la muerte en la prisión; esto no lo saben solamente ellos, sino nosotros aquí. No han hecho más que saber lo que ya sabía Salomón: que mejor es encontrarse con una osa a la que han quitado sus cachorros, que con este Mussolini o este fascismo confiado en su necesidad. ¿Qué más hay?...

Para conclusión; ¿no les parece bien a los compañeros que le mandemos al delegado fascista, que actualmente nos visita, no una camiseta negra sino un negro sin camiseta?...

Teatralerías

El conflicto de los autores de teatro va en camino de arreglarse. Hasiados unos y otros de una púja negativa y sin ideales, bastó apenas acercarlos, ponerlos frente a frente para que todo palabrerío agresivo, posturas bellacas, cavilaciones hurfanas — se fundiera en una sola protesta de concordia calurosa. Todo era forma, espectáculo; no había nada en el fondo; eran, no más, que las dos mitades de una misma naranja.

Respecto a esto, nosotros, no nos enagajamos nunca, ni nos sentimos ahora defraudados absolutamente. Tampoco creemos haber perdido el tiempo gritando entre ellos las mismas cosas que entre los trabajadores. ¿Por qué? Lo lleve el viento, lo pudra el agua o lo fecunde el surco, nosotros estamos para esparcir lo que nos parece justo y bello. No somos usureros, no nos colocamos en hipoteca.

Se van a arreglar los hombres, sino esta vez, en otra. Y nos felicitamos de ello. No los separaba más que unas cuantas palabras altisonantes, cuya paternidad hoy nadie reconoce ni reclama. Al contrario: quien más, quien menos las repudia y las empuja lejos, atrás, al desván de las cosas inútiles o intrusas. Hay una consigna tácita: ¡arreglo, arreglo y arreglo!

¿Y qué toja que no dentro? En la moral no será, pues, que si unos se fueran con las empresas, los otros se ampararon en una timba. ¿En la orientación artística, en la calidad de la obra? ¡Vaya! Si me echa usted en los platos de una balanza, de un lado nada y del otro una promesa, el fiel seguirá inmóvil. Y no hay nada más que echar, que pensar tampoco.

¿Entonces? Lo mejor que pueden hacer es arreglarse. Fundirse en un gran abrazo y luego ir a comer juntos. Que es lo que harán, sin duda.

¿Y nuestro sindicato? Ni timberos ni empresarios; ésa era nuestra palabra de orden. Suscitar e intervenir en

CARTELES

tenido, de su extremada miseria, a una acción reivindicadora, rebelde. Se dejan estar, no más, sin levante en su desgracia, clavados en su pasividad. Cuando más, se conglomoran, se unen a miles, se manifiestan por las calles y llegan ante las autoridades a exponerles, en tono plañidero, su situación miserable, y a peticionarles el remedio salvador.

Acostumbrados a moverse a la voz de mando, habituados a ser los sujetos de acciones que otros deciden, no ven más solución para sus males — que la que pueda aportar la autoridad. Y, rota la voluntad, domada la energía, pasivos y resignados, se dejan estar donde de mismo la desgracia los clavó, esperanzados únicamente en la autoridad. Esclavos de la costumbre, serán siempre presa del infortunio y carne de miseria y de dolor, si no ponen su esperanza, como una bala en el centro, en su propio esfuerzo rebelde, si no se salen del cauce de pasividad, que si guen, si no desembocan en una acción expropiadora, de reivindicación social. A esto debemos levantar sus miras, y para ello es preciso armar de decisión su descontento, robustecer su floja voluntad — y hacerlos conscientes. De lo contrario, seguirán siempre lo mismo, esperando la voz de mando para moverse, impulsados por la fuerza de la costumbre.

Con esta declaración no pretendí ponerme en procer, en eminente entre ellos. No señor. Lo que yo quisiera, que quiero siempre es definir mi situación de anarquista entre quienes no lo son ni lo pretenden. Soy consciente de mi intrusión en cualquier parte que no estén representados más ideales ni más compañeros. Llevo mi cilita de barro y la chorro contra las ollas de hierro; si me la rompen, salido y hasta otra.

Y por lo demás, ¡qué diablos yo soy autor teatral como pudiera ser autor de un homicidio: por coronadas o circunstanciales de la vida. Paso por eso como el que, en su camino, pasa aquí un charco y allí una cumbre. Pero, lo que yo amo — está más adelante, más adelante...

R. González Pacheco.

Nota. — Ahora me dicen que en algunos papellots amarillos se habla de mi intervención en estas teatralerías. No me interesa leerlos porque sé que lo que digan tiene que ser infame o estúpido. ¡Que los contra! — por las dudas.

Por Sacco y Vanzetti

El mitin del jueves 1.º

No es de números ni de palabras el material de esta crónica. No puede serlo tampoco; en el acto que nos ocupa, como en todos los demás, concurren la elocuencia nos tienen muy sin cuidado. Ni la una ni la otra son valores positivos en los actos anarquistas.

Algo más hay, algo más hubo la noche del jueves 1.º, merecedor de mención: la espontánea animación, el impulso caluroso que c. d. a. cual dió al conjunto para la magnificación del acto.

El mitin de Plaza Once, cuyo móvil fué la protesta contra los jueces de Norte América, por su cínic y infame proceder contra los compañeros Sacco y Vanzetti, fué en verdad impresionante. Muchos análogos se necesitan. En el semblante animoso de todos los compañeros había muestras de esperanza por la salvación de Sacco a la vez que marcados reflejos de íntima satisfacción de deber cumplido. — Y no era para menos, creemos; razones le acompañaban.

Frente al pétreo y mudo semblante de la ciudad dormilona, y entre el ruido de las labores nocturnas en las calles, aquel puñado de seres congregados en la plaza, semejaban, más que tales, un solo corazón humano, latiendo para el amor, la verdad y la justicia, en el cavernoso interior de un monstruoso cuerpo, ciego y muerto a todo eso.

Oradores y auditorio, imponían la impresión de una gigantesca mole, atrevida y efervescente, de la que a un solo compás orgánico desprendíanse aclaradoras, como finos granos de oro, sonoras y relucientes, las ideas de justicia.

Para lo que es Buenos Aires, tal vez esto no signifique nada, pero para el mundo idealista, revolucionario y honrado, fué un bello acto de protesta.

Un acto vindicador de las víctimas sociales que el Estado yanqui tiene, por un mero capricho de buena, condecoradas al martirio: Sacco y Vanzetti.

Estos dos hermanos nuestros han sufrido demasiado y es preciso continuar una energética campaña a fin de que la justicia verdadera sea con ellos.

¡Por ellos y por nosotros, a la carga, compañeros, a la carga, ahora y siempre!

Orden de Dios

El orden de Dios

Durante bastante tiempo los sacerdotes cristianos recibieron de Dios la orden de quemar a los hombres, de reducirlos a cenizas, como una leña viva. No se preocupaban en tostar alguno de más, por lo que según decían, "dios escogió a los suyos". Ellos se los proporcionalmente. Pero es difícil tener el propósito de las órdenes de Dios, que como los tribunales de Dios, la administración se lo hicieran conceder por escrito. Como es difícil tener el propósito de la cruz, "símbolo de ma-

siado sencillo — dice Realdá, — para que no haya estado en todos los pueblos". La cruz puede ser adversa al crucifijo, el orden de Dios para el sacerdote que ha invocado la orden de Dios. Cuéntase que en los smos de esta América había una tribu que tenía una cruz, que respondía como el oráculo de Delfos, y que al ser llevada ante ella un sacerdote cristiano, la cruz ordenó que se le diera muerte. Igualmente, estos días en Bahía Blanca, un hombre recibió la orden de Dios de matar al cura, y así lo hizo, atacándolo con un punal en la iglesia. "He matado al cura por orden de Dios", ha dicho éste. Mi religión es el evan-

La fuerza de la costumbre

El dominio ininterrumpido de la autoridad, durante tantos siglos, ha entrado por tanto en las costumbres de los hombres, que éstos, para obrar, la tienen siempre a la vista, para cumplir o para engañarla, burlando más o menos sus sanciones. Pocos son los que desconocen la autoridad, se rebelan contra ella y niegan sus leyes; y éstos, espíritus libertarios, en quienes la tendencia humana hacia la libertad se encarna, son los que reivindican, con el valor de su ejemplo, el sentido ideal de la vida. Sobre la masa inerte de los conformados a la autoridad, ellos son voluntad e impulsión, generosas y conscientes; y sobre el peso muerto de los resignados, son fuerzas vivas, de suyo germinadoras y audaces.

Con esta sola excepción, el hombre es un animal de costumbres. Habitado a moverse a la voz de mando, corrompido por la costumbre de ser rígido, hecho a regir su conducta según ajenos designios, el hombre ha ido perdiendo el resorte de la voluntad, y así, cuando está en la mala, en lugar de braccar fuerte contra la corriente que lo arrastra y accionar de firme contra-cuanto conspira contra él, se deja ir en la corriente, estando a lo que salga, juguete inconsciente de los acontecimientos, esperando a que otros hagan por él, y aguardando, inerte, a que la autoridad, cuya acción invoca, se decida a obrar en su favor.

Ved, sino, los desocupados, de aquí como de todas partes, en Europa sobre todo. No hay peligro de que se salgan de madre, que se desborden del cauce de pasividad en que se mueven; que desembocuen, con el caudal de sus calladas protestas, de su dolor con-

"EL DOLOR UNIVERSAL"

Este excelente libro de Sebastián Faure, editado por el periódico "Redención", de Alcoy, en un tomo de cerca de 300 páginas, cuidadosamente impreso, se halla a la venta en esta Administración, al precio de \$ 1.20.

LECTURAS

Las rectificaciones de un hombre ciencia

Si la índole de la sabiduría está en la rectificación permanente, el constante ejercicio de ella por parte de un hombre de ciencia, evidencia una decidida y confortable concordancia con el espíritu humano. Los que han adquirido los inalterables y fortalecidos dones de la humana sabiduría, ensayan en la rectificación su más cordial fuente de abreviación. Sea un filósofo, escrutador voraz de lo misterioso y lo eterno, o un sabio, un ser de voluntariosa indagación científica, si ellos saben sabiduría y científicamente rectificarse a tiempo, salvan su más amplia reputación y la índole de sus futuras aseveraciones. No hay irreligiosidad ni herejía cuando de cosas de ciencia se trata. Si la rectificación es la suprema culminación científica, bien avenida lo sea para quien en menesteres de elocuencia o demagogia a la rectificación recurra para estabilizar su más humana condición. En ello no hallará desdén ni la Ciencia ni la Política, la Elocuencia o la Demagogia. Rectificar, rectificad a voces y a tiempo, sabios y profetas! Si Cristo frente a Poicío o Caifás, la hubiera adoptado, proféticamente, allá fariseos! Y así, Galileo, Mas hoy, felizmente, la vulgarización científica y redentorista ha convenido que sea fuente de constantes rectificaciones acomodada más al espíritu indagador y nos torna menos irreducibles y más sociables. Renán mismo fué un hombre que supo aventurarse en el espíritu del siglo veinte. France, a su vez, nuestro maestro y guía, a su sabiduría y prudentemente la diosa rectificación. Dios? Dismo, acaso? Paganismo y cristianismo y científismo, amigos. Novecentismo y siglo veinte. Es sabiduría y demagógica y hasta viste toga roja, socialista o comunista.

Rectificar a Newton, cosa comprensible y aseverable, común a todos. Rectificarse a sí mismo, a su propia indagación sensitiva y emotiva, a su espíritu avanzada, es condición humana. Einstein rectificador de Newton, ha sabido rectificar su propio espíritu. Sabiduría, filosofía, demagogia? Rectificación. Las tareas de un hombre de ciencia no son tareas ajenables a comunes tareas de demagogos. Y Einstein, sabio, fué demagogo, nada más que demagogo en ciernes. Barcelona, obra, la caída, la germinal, escuchó su palabra que por ser suya, era palabra en sazón. Y a la vuelta de un día, labios obreros prorumpían en las Ramblas y los talleres llenos de volantes de mártillos, la buena nueva de las voces de simpatía y la unción fer-

ciente del sabio hacia un accionar de un mundo nuevo. Mas, el hombre de amplia ciencia a la vuelta de un día también rectificó sus vistas de humanidad y justicia. Rectificar a veces y a tiempo, sabios y profetas! La prensa de la derecha ha recibido regocijada la rectificación del sabio, apresurándose a acogerle como a persona gratísima y movilizandole elementos para enaltecerle, asevera un jocoso correspondiente de diario grande. Y el sabio ha adquirido en la taurina Española popularidad creciente. El público, apasionado, se ha dividido en "relativistas" y "antirelativistas". Y es jocoso, como buen sabio alemán. Un humorista, a la salida de la Universidad, le grita: "Váyase a la cuarta dimensión". Jocosidad y rectificación, pare-

Acogida de sabio, quizá no sea esta, pero sí lo es a quien supo vivir en tal concordancia con su siglo, que avaloró como es debido la humana rectificación. Si Einstein, hocoso en su sabiduría, hubiese rechazado la popularidad y la vanagloria del mundo oficial y monárquico, como supo en días de terror y exterminio rechazar la guerra, y la barbarie militarista, hubiera vivido intensamente en nuestros corazones sencillos como lo vivió por espacio de varias horas en los de los obreros barceloneses. Pero ha sido vencido, quizá circunstancialmente, por el científismo oficial. Rectificad a tiempo: "No soy revolucionario ni en conceptos científicos". Ah! como intuía el sabio alemán que serlo hubiera significado un corazón tan abarcativo como el de Reclus o Kropotkin y el darse a tareas de sabiduría tales como volcar cada mañana en el sentir de los humildes una esperanza más! Obreros barceloneses, quizá vosotros ahora hayáis muerto una esperanza en vuestros corazones; los hombres de ciencia no son tan cendidos como vuestras hembras que ante las cárceles hacían guardia guardando las vidas vuestras. Mas comprended esto, amigos: índole de sabiduría es rectificarse. Es decir de sabiduría oficial y de sabios académicos también. Porque hay rectificación estupefandada, tan vastas como un siglo y tan ahitas de dolor como un mundo, cual la de Tolstoy, al hacer abandono de ese mismo mundanal ruido en el cual rinde hoy pleitesia Einstein, rectificador de Newton y de su propia indagación emotiva y sentimental.

H. Andrea Jóver

FIRMEZA

Cuando un ideal, que ha echado sus raíces en el corazón de algunos hombres, deja sus moradas ocultas, abandona sus lugares sin luz, trasciende de las catacumbas, sube a flor de tierra, y es gritado por todos los ámbitos del mundo, es porque se fortalece seriamente y va a poner en juego la voluntad de los hombres que lo albergan, creando, esculpiendo en quines lo encarnan, caracteres integrados, de aristocráticos, con resoluciones bien puras y decisivas.

Y entonces se puede afirmar que empieza su calvario, su lucha, que es su perpetuo ser, su continuo vencer o caer.

Cuando la idea, la muestra, la modeló la inteligencia, el corazón la medió con sus latidos y el hombre, nuestros hombres, se resolvieron a hacerla andar sobre el mundo, ante la mirada atónita de los tiranos, sin miedo a la horca ni a la ley, se pudo vaticinar su triunfo, aunque su camino hubiera de recibir a cada palmo el bautismo fecundador de la sangre proletaria.

Sangre proletaria, sangre del pueblo! Rico y fecundo limo, precioso abono feraz arrojado sin mezquindad en el ancho surco que el empuje de los humildes, de los extraños, de los "destruados" va tendiendo hacia una cumbre.

Si a cada jeme que sube, si a cada cuarta que desciende, el espíritu, el pensamiento libertario es sacrificado en cada lugar de la tierra, no por eso recoge sus velas, ni pliega sus alas, ni arroja su antorchita!

Que no piensa en arriar el velamen del batelero perdido en las brumas, cuando sólo unas onidas balancean sustables y encrespan las olas.

Que no pierda el águila el equilibrio

ni el ritmo de su vuelo porque sólo unas plumas le arranquen, o le caigan de reñón.

Porque es una misma la tea que pasa, de puño en puño, cuando uno cae y otro se levanta prosiguiendo la eterna carrera de antorchas.

Si un musculoso brazo libertario, empujando la tea de nuestros ideales, cae, muy presto y muy cerca la luz de su hacha descubre otro puño que toma la luz, la levanta, y sigue.

Es eso la marcha del triunfo, de nuestros triunfos, un eterno correr de hachas encendidas que un puño abandona y otro levanta.

Alumbraando abismos de miserias y prejuicios, o iluminando cumbres de verdades y cimas de bellezas, así va el ideal libertario de pena en cumbre, de valle en cima, despertando al hombre, descubriéndolo.

M. A. A.

El lobo y el Perro

Un lobo flaco y hambriento encontró en un camino a un perro gordo y bien cuidado.

—Dime, le dijo, en qué consiste que siendo yo más fuerte y valiente que tú, no encuentro qué comer y casi me muero de hambre?

—Consiste, contestó el perro, en que sirvo a un amo que me cuida mucho más de pan sin pedírselo, me guarda los huesos y mendrugos que sobran de su mesa, y no tengo más obligación que custodiar la casa.

—Mucha felicidad es esa, contestó el lobo envidiándole la suerte.

—Pues mira, replicó el perro, si quieres puedes venir a disfrutar el mismo destino, viniendo a servir a mi amo y

defendiendo la casa de los ladrones por la noche.

—Convengo en ello, dijo el lobo, porque más cuenta me tiene vivir bien techado y hartarme de comida que no nada que hacer, que andar por las selvas con lluvias y nevadas. Pero, oye, ¿cómo quieres que yo me mantenga así, cuando llevas a laso el cielo, ¿es eso lo que consigues?

—No es eso, respondió el perro, ¿es para que yo me mantenga así, cuando atán de para que de noche estás velando, y me haces así, por donde se me antoja?

—Pero, si quieres salir de casa, ¿te dan licencia?

—Pues ¡si no eres libre, replicó el lobo, disfruta de esos bienes que yo no los quiero, si para disfrutarlos he de sacrificar mi libertad.

Ignoramos quien sea el autor de este apólogo, que no queremos apropiarnos ni dejar la duda de que pase por nuestro. Pero, ¿cuántos hombres hay como el perro, y cuán pocos como el lobo! Recordamos, nada más que por incidencia, a un antiguo ex-anarquista, que pasando la mano por la parte pelada del cuello, no sabe decir a su patrón más que esta frase:

"Señor, estoy contento; estamos contentos!..."

LA LIBRE AMERICA

¿Habéis estado alguno de vosotros en una prisión? ¿Es una prisión grande? ¿Es una prisión pequeña? ¿Por días? ¿Por meses? ¿Por años? ¿Sabéis lo que quiere decir sentirse a merced de otros, entre cuatro paredes, muchos hierros y muchas inoportunidades? ¿Habéis probado el pan de munición, la brutalidad de los carceleros, las sandeces de los que con vosotros conviven y la amargura de no veros considerado como antes, sin poder mostrar vuestra individualidad, sin otro derecho que el de bajar la cabeza y callar? Un toque de campana que os hace levantar; un toque de campana que os hace caminar; un toque de campana que os impone silencio; un toque de campana que os obliga a dormir. Y después, la imposibilidad de expresar aquello que pensáis, aquello que sentís, aquello que se revuelve en el fondo de vuestro corazón o bulle en los arcanos del cerebro. Y como compañero inseparable de vuestra existencia, la amenaza de los guardianes, el peligro de morir de hambre y la mordaza de los censores.

Pues bien, esto es Leavenworth. Y Leavenworth es Estados Unidos. Una prisión grande en una prisión pequeña. Una prisión con hierros, una prisión de leyes. De cualquier manera, esclamos.

¿El derecho de retención? La libertad de imprenta? ¿La libertad de palabra? Preguntadle a los miles de obreros encerrados en Leavenworth y otros presidios; y a los que han sido quemados vivos; y a los que fueron metidos en neveras; y a los que se les abandonó en el desierto; y a los que fueron asesinados con venenos; y a los que se les condenó a una muerte lenta de sufrimientos y privaciones. Y si esos no pudiesen contestaros, dad una vuelta por Norte América, el país donde hay las casas más grandes del mundo y donde se cometen los crímenes más grandes del mundo, con la hipocresía también más grande del mundo.

Y la libertad garantizada por la Constitución? Si, aquí todos son libres... de prohibir algo. Y el que más y el que menos, todos saben usar de ese derecho. Pueblo conservador y mezclado, el que no es amo, aspira a metálico. Huérfanos de altos ideales, se contentan con considerarse los mejores y con tratar de amarrar a los demás con las mismas cadenas que ellos están amarrados. Y no tratéis de convenceros de que su Constitución es un mito, y su estatuto de la libertad una farsa. Todo ciudadano americano tiene el derecho de arrestar al que falte a la ley, derecho que jamás el ciudadano americano olvida. Puede ser que os acepten que Rockefeller ha robado lo que tiene; pero jamás podrán decir que el juez ha sido injusto o que el trabajador extranjero tiene el derecho de protestar. Norte América es el país más libre del mundo, el país de la santa Democracia, y cada norteamericano se erige en guardián de las libertades americanas y... os mete en la cárcel.

Este es el pueblo, el pueblo en general, con sus consiguientes excepciones, un pueblo que jamás se ha solidarizado en una huelga general, que jamás ha tenido el valor cívico de imponerse a las injusticias de su gobier-

no, y que además de considerarse los mejores, también se consideran los más libres.

Una prisión grande o una prisión pequeña, ¿habéis estado alguno de vosotros en esta prisión que se llama Norte América?

Y si habéis estado en Norte América, ¿habéis estado alguna vez en el presidio de Leavenworth? ¿Habéis probado el pan de munición, la brutalidad de los carceleros, las sandeces de los que con vosotros conviven y la amargura de veros impotentes para defender vuestros derechos o expresar vuestros pensamientos?

Figuraros un presidio pequeño dentro de un presidio grande. Carceleros por todos lados, grilletes y horcas. Una campana que os ordena comer, hablar, dormir. Por cielo, unas barretes; por panoramas, unos muros; por perspectiva, un calabozo, y la esperanza final de perder la vista, de arrojar vuestros pulmones en escupitajos, y de concluir vuestros días en la lobreguez y el abandono. Agregad a todo esto una vida pasada en la lucha y sacrificio por el bien de los demás. Años de persecuciones, meses de hambre, de decepciones, amargas críticas, ataques, miserias humanas y miserias sociales en fin, todo ese fardo de sinsabores que arrastra el que como Ricardo Flores Magón luchó por el bien de los otros sin acordarse de sí mismo, dando los mejores años de su juventud y las ilusiones más elevadas de su existencia. Y después de figuraros todo eso, vosotros trabajadores mexicanos, y vosotros trabajadores que a pesar de vivir en Norte América no sois guardianes de sus libertades ni paladines de su democracia, figuraros la facilidad con que si todos nos pusiésemos de

Reflexiones político-sociales

Es lugar estrecho la tierra para las luchas de los hombres y se hace del mar campo de batalla.

Por qué los hombres luchan? Están divididos aquí en tribus, allí en naciones, y separados unos de otros, más que por las montañas y los ríos, por la diversidad de lenguas, religiones y razas. Los estimula al combate unas veces la necesidad, otras la soberbia y el espíritu de predominio, otras la diferencia de color o de culto.

La fraternidad no ha existido todavía en la tierra. Tampoco la civilización, a pesar de lo mucho que de ella nos vanagloriamos. Hay guerras exteriores, guerras interiores y guerras de individuo a individuo. Hay pueblos salvajes, pueblos bárbaros y pueblos semicultos; pueblo de completa cultura, ninguno.

Ninguno ha renunciado aún a la conquista. Los que más de cultos blandan son los que más se miran con recelo, más se temen, armados viven y más pronto se muestran a caer sobre los más débiles. Profesan todos el absurdo principio de que los territorios descubiertos son del que los descubre, y anegan todos, como puedan, en sangre, a los que los habitan y osan rebelarse contra su dominio.

Las naciones que se consideran cultas, cuando no por las armas, se hacen la guerra por las tarifas. Tienen toda una serie de aduanas en sus fronteras y costas.

En sus guerras pierden todo humano sentimiento. Que peleen con extraños, que con propios, se entregan a las más horribles matanzas y cometen los más bárbaros ultrajes. Lejos de hallarse reprimidos por sus ideas religiosas, hacen a su Dios cómplice de sus crímenes, le atribuyen sus triunfos y por ellos le entonan cánticos de alabanza.

Aplican casi todas la pena de muerte. Miran con aversión y tratan con desprecio al verdugo; y sin embargo, le consideran poco menos que la suprema garantía del orden y la clave de sus instituciones. Al delincuente que no matan, le envilecen en vez de regenerarlo. No han encontrado ni buscado todavía medios de evitar que participen del castigo los padres ni los hijos. No se atreven aún a sustituir por la educación la pena. Abolieron casi todas la tortura, y siguen empleándola secreta y cobardemente.

Declararon muchas veces libre el pensamiento, y se asustan y retroceden apenas oyen o ven escritas ideas que pugnan con las generalmente recibidas.

Consignan y sancionan aún todas el derecho de propiedad, ese inagotable manantial de discordias que lastra hoy más que nunca desasosegada-

acuerdo podríamos devolver a este luchador la libertad, haciéndole salir del presidio pequeño y del grande.

Y vuelvo a repetir: Una prisión grande o una prisión pequeña. A la entrada una estatua a la libertad más grande que alabando una prisión pequeña, una hora y unas horas, ignominias. Dentro, barridos, guardias armados hasta los dientes, murallas, negruras y más ignominias. Y armonizando todo, leyes draconianas, hipocresías que hacen vomitar a los popaluchos que cantan himnos a la libertad mientras queaman vivo a un pobre negro o ahorcan a un soñador. Y más adentro, más calabozos, más barretes, más leyes y más popaluchos repitiendo a coro:

"Hogar de los héroes, tierra de Libertad, América, yo te amo". Y "Tierra de la Libertad", hogar de los héroes, América, yo te amo. Debemos repetir a coro todos los que en Norte América vivimos. La hora, las prisiones y los guardianes así lo imponen. Las leyes lo mandan y el popalucho lo obliga. Y desde el fondo de los calabozos de Leavenworth, y del fondo de los calabozos de centenares de Leavenworths, Flores Magón, y más como él, pueden repetir mientras quedan ciegos:

"Hogar de los héroes, tierra de Libertad, América, yo te amo". J. de Borra

(Introducción al libro de Ricardo Flores Magón, "Vida Nueva", que con el fin de allegar fondos editó en México el Comité Pro Presos, cuando todavía vivía Flores Magón).

Reflexiones político-sociales

NUESTROS MALES

Es lugar estrecho la tierra para las luchas de los hombres y se hace del mar campo de batalla.

Por qué los hombres luchan? Están divididos aquí en tribus, allí en naciones, y separados unos de otros, más que por las montañas y los ríos, por la diversidad de lenguas, religiones y razas. Los estimula al combate unas veces la necesidad, otras la soberbia y el espíritu de predominio, otras la diferencia de color o de culto.

La fraternidad no ha existido todavía en la tierra. Tampoco la civilización, a pesar de lo mucho que de ella nos vanagloriamos. Hay guerras exteriores, guerras interiores y guerras de individuo a individuo. Hay pueblos salvajes, pueblos bárbaros y pueblos semicultos; pueblo de completa cultura, ninguno.

Ninguno ha renunciado aún a la conquista. Los que más de cultos blandan son los que más se miran con recelo, más se temen, armados viven y más pronto se muestran a caer sobre los más débiles. Profesan todos el absurdo principio de que los territorios descubiertos son del que los descubre, y anegan todos, como puedan, en sangre, a los que los habitan y osan rebelarse contra su dominio.

Las naciones que se consideran cultas, cuando no por las armas, se hacen la guerra por las tarifas. Tienen toda una serie de aduanas en sus fronteras y costas.

En sus guerras pierden todo humano sentimiento. Que peleen con extraños, que con propios, se entregan a las más horribles matanzas y cometen los más bárbaros ultrajes. Lejos de hallarse reprimidos por sus ideas religiosas, hacen a su Dios cómplice de sus crímenes, le atribuyen sus triunfos y por ellos le entonan cánticos de alabanza.

De la tierra, que es el patrimonio de la humanidad, han hecho el patrimonio de unos pocos hombres y de consecuencia en consecuencia han ido a dar en la más viciosa de las organizaciones sociales. Han dividido en categorías a los ciudadanos, han tributado anormalmente la riqueza, han hecho pobres a los más para que los menos gocen. Han creado una brecha entre los hombres una desigual monstruosa, formas, no sabemos qué futuras y desastrosas guerras.

Han hecho poco menos que absoluto ese inconcebible derecho. Permiten que el propietario use y abuse de su tierra, la cultive o la deje inculta, aplique a la labor o la caza, obre, o una palabra, según su interés o su capricho, sin que para cosa alguna le me en cuenta la necesidad de sus semejantes.

Ese derecho, transmisible por sucesión y por contrato, sobre hacer perpetua y creciente la desigualdad, ha dado origen a innumerables y crueles leyes. Quedarían muy reducidos nuestros Códigos si de ellos se borrara todo lo que a la propiedad se refiere.

Unidas estas leyes a las demás que su apéndice de decretos, reales órdenes y sentencias de los tribunales constituyen un verdadero caos. Imposible que las abarque en su totalidad ningún entendimiento. No las conocen todas, ni los juristas, ni los magistrados, ni los legisladores. Es un bien, no obstante, casi todos los pueblos, en el frente de sus Códigos, que la ignorancia de las leyes no excusa que deje de cumplirlas.

¿Cómo las ha de conocer el artesano ni el labriego, si no las conoce el letrado? ¿Cómo han de poder tener las leyes que ni la lectura aprendiente de la justicia. En él encuentran el lenguaje de las armas con que salira a la defensa del injusto, y el juez artificioso con que de justicia inculca fallos. Hablo aquí de la justicia, según se la entiende y define. La verdadera no existe ni dentro ni fuera de las leyes.

La propiedad es injusta, y es la base de las leyes civiles. La soberanía nacional, como origen de todos los poderes, es injusta, y es la base de las leyes políticas. La omnipotencia del Estado es injusta, y es la base de las leyes que rigen la administración pública. La regulación del valor, por oferta y la demanda es injusta, y es la base de las leyes económicas. Se ha hecho medida común de los valores la moneda, y la moneda, siendo indispensable para la satisfacción de todas las necesidades, el medio de todos los deseos, y la vida de pensamiento, ha sido a su vez valor

...y el otro... absorbe el... mantiene la desig... Egoísta el pol... lo es el rico... de sus cualid... mos de tal ma... debe decir que... co... nota caracter... cultos. Ved los... favor bajo su tiend... que se les acer... breza lo que tiene... ridos, y tal vez u... van vano a la puert... del desconocido, q... que extraños, y se... vnos molesta aut... los deudos. Efecto de nuestr... nación, se debilita... ángeles en mosotro... pimientos. Más oún... que la de los... nostroses los... degradado, limos... prete ligado con of... ruculos de la ley... La beneficencia... escasa, es depre... arrianos, a los e... de los ancianos; al... de jornaleros, que... un cuando no pas... las artes por lo q... que asilo los s... les lastiman, y... Apéndice a la car... impone sacrifici... del Tesoro, cuan... catástrofes, cuan... un terremoto, o lo... alio de madre, o... ni los males perni... biliosos, la lent... padecen privacion... ni mucho la a... Eclipsan y ocult... los esplendores de... Para los que v... fortuna al mundo... No se acierta... existen los mu... obre no ganar... dejan de percibir... enfermedad, e... mala suerte... I... de alimentarse... Todo lo trasto... esas pobres fami... mujer ha de dejar... cas por el taller... no, su fin fuerza... de la escuela, ha... de la fábrica. Urg... timentan, aunque... centimos, el haber... En esas nacion... es realmente par... adados un infier... los pobres, y... ricas. Zoobran y... pichas, las más... producto de la e...

...y el otro... absorbe el... mantiene la desig... Egoísta el pol... lo es el rico... de sus cualid... mos de tal ma... debe decir que... co... nota caracter... cultos. Ved los... favor bajo su tiend... que se les acer... breza lo que tiene... ridos, y tal vez u... van vano a la puert... del desconocido, q... que extraños, y se... vnos molesta aut... los deudos. Efecto de nuestr... nación, se debilita... ángeles en mosotro... pimientos. Más oún... que la de los... nostroses los... degradado, limos... prete ligado con of... ruculos de la ley... La beneficencia... escasa, es depre... arrianos, a los e... de los ancianos; al... de jornaleros, que... un cuando no pas... las artes por lo q... que asilo los s... les lastiman, y... Apéndice a la car... impone sacrifici... del Tesoro, cuan... catástrofes, cuan... un terremoto, o lo... alio de madre, o... ni los males perni... biliosos, la lent... padecen privacion... ni mucho la a... Eclipsan y ocult... los esplendores de... Para los que v... fortuna al mundo... No se acierta... existen los mu... obre no ganar... dejan de percibir... enfermedad, e... mala suerte... I... de alimentarse... Todo lo trasto... esas pobres fami... mujer ha de dejar... cas por el taller... no, su fin fuerza... de la escuela, ha... de la fábrica. Urg... timentan, aunque... centimos, el haber... En esas nacion... es realmente par... adados un infier... los pobres, y... ricas. Zoobran y... pichas, las más... producto de la e...

...y el otro... absorbe el... mantiene la desig... Egoísta el pol... lo es el rico... de sus cualid... mos de tal ma... debe decir que... co... nota caracter... cultos. Ved los... favor bajo su tiend... que se les acer... breza lo que tiene... ridos, y tal vez u... van vano a la puert... del desconocido, q... que extraños, y se... vnos molesta aut... los deudos. Efecto de nuestr... nación, se debilita... ángeles en mosotro... pimientos. Más oún... que la de los... nostroses los... degradado, limos... prete ligado con of... ruculos de la ley... La beneficencia... escasa, es depre... arrianos, a los e... de los ancianos; al... de jornaleros, que... un cuando no pas... las artes por lo q... que asilo los s... les lastiman, y... Apéndice a la car... impone sacrifici... del Tesoro, cuan... catástrofes, cuan... un terremoto, o lo... alio de madre, o... ni los males perni... biliosos, la lent... padecen privacion... ni mucho la a... Eclipsan y ocult... los esplendores de... Para los que v... fortuna al mundo... No se acierta... existen los mu... obre no ganar... dejan de percibir... enfermedad, e... mala suerte... I... de alimentarse... Todo lo trasto... esas pobres fami... mujer ha de dejar... cas por el taller... no, su fin fuerza... de la escuela, ha... de la fábrica. Urg... timentan, aunque... centimos, el haber... En esas nacion... es realmente par... adados un infier... los pobres, y... ricas. Zoobran y... pichas, las más... producto de la e...

...y el otro... absorbe el... mantiene la desig... Egoísta el pol... lo es el rico... de sus cualid... mos de tal ma... debe decir que... co... nota caracter... cultos. Ved los... favor bajo su tiend... que se les acer... breza lo que tiene... ridos, y tal vez u... van vano a la puert... del desconocido, q... que extraños, y se... vnos molesta aut... los deudos. Efecto de nuestr... nación, se debilita... ángeles en mosotro... pimientos. Más oún... que la de los... nostroses los... degradado, limos... prete ligado con of... ruculos de la ley... La beneficencia... escasa, es depre... arrianos, a los e... de los ancianos; al... de jornaleros, que... un cuando no pas... las artes por lo q... que asilo los s... les lastiman, y... Apéndice a la car... impone sacrifici... del Tesoro, cuan... catástrofes, cuan... un terremoto, o lo... alio de madre, o... ni los males perni... biliosos, la lent... padecen privacion... ni mucho la a... Eclipsan y ocult... los esplendores de... Para los que v... fortuna al mundo... No se acierta... existen los mu... obre no ganar... dejan de percibir... enfermedad, e... mala suerte... I... de alimentarse... Todo lo trasto... esas pobres fami... mujer ha de dejar... cas por el taller... no, su fin fuerza... de la escuela, ha... de la fábrica. Urg... timentan, aunque... centimos, el haber... En esas nacion... es realmente par... adados un infier... los pobres, y... ricas. Zoobran y... pichas, las más... producto de la e...

...y el otro... absorbe el... mantiene la desig... Egoísta el pol... lo es el rico... de sus cualid... mos de tal ma... debe decir que... co... nota caracter... cultos. Ved los... favor bajo su tiend... que se les acer... breza lo que tiene... ridos, y tal vez u... van vano a la puert... del desconocido, q... que extraños, y se... vnos molesta aut... los deudos. Efecto de nuestr... nación, se debilita... ángeles en mosotro... pimientos. Más oún... que la de los... nostroses los... degradado, limos... prete ligado con of... ruculos de la ley... La beneficencia... escasa, es depre... arrianos, a los e... de los ancianos; al... de jornaleros, que... un cuando no pas... las artes por lo q... que asilo los s... les lastiman, y... Apéndice a la car... impone sacrifici... del Tesoro, cuan... catástrofes, cuan... un terremoto, o lo... alio de madre, o... ni los males perni... biliosos, la lent... padecen privacion... ni mucho la a... Eclipsan y ocult... los esplendores de... Para los que v... fortuna al mundo... No se acierta... existen los mu... obre no ganar... dejan de percibir... enfermedad, e... mala suerte... I... de alimentarse... Todo lo trasto... esas pobres fami... mujer ha de dejar... cas por el taller... no, su fin fuerza... de la escuela, ha... de la fábrica. Urg... timentan, aunque... centimos, el haber... En esas nacion... es realmente par... adados un infier... los pobres, y... ricas. Zoobran y... pichas, las más... producto de la e...

...y el otro... absorbe el... mantiene la desig... Egoísta el pol... lo es el rico... de sus cualid... mos de tal ma... debe decir que... co... nota caracter... cultos. Ved los... favor bajo su tiend... que se les acer... breza lo que tiene... ridos, y tal vez u... van vano a la puert... del desconocido, q... que extraños, y se... vnos molesta aut... los deudos. Efecto de nuestr... nación, se debilita... ángeles en mosotro... pimientos. Más oún... que la de los... nostroses los... degradado, limos... prete ligado con of... ruculos de la ley... La beneficencia... escasa, es depre... arrianos, a los e... de los ancianos; al... de jornaleros, que... un cuando no pas... las artes por lo q... que asilo los s... les lastiman, y... Apéndice a la car... impone sacrifici... del Tesoro, cuan... catástrofes, cuan... un terremoto, o lo... alio de madre, o... ni los males perni... biliosos, la lent... padecen privacion... ni mucho la a... Eclipsan y ocult... los esplendores de... Para los que v... fortuna al mundo... No se acierta... existen los mu... obre no ganar... dejan de percibir... enfermedad, e... mala suerte... I... de alimentarse... Todo lo trasto... esas pobres fami... mujer ha de dejar... cas por el taller... no, su fin fuerza... de la escuela, ha... de la fábrica. Urg... timentan, aunque... centimos, el haber... En esas nacion... es realmente par... adados un infier... los pobres, y... ricas. Zoobran y... pichas, las más... producto de la e...

...y el otro... absorbe el... mantiene la desig... Egoísta el pol... lo es el rico... de sus cualid... mos de tal ma... debe decir que... co... nota caracter... cultos. Ved los... favor bajo su tiend... que se les acer... breza lo que tiene... ridos, y tal vez u... van vano a la puert... del desconocido, q... que extraños, y se... vnos molesta aut... los deudos. Efecto de nuestr... nación, se debilita... ángeles en mosotro... pimientos. Más oún... que la de los... nostroses los... degradado, limos... prete ligado con of... ruculos de la ley... La beneficencia... escasa, es depre... arrianos, a los e... de los ancianos; al... de jornaleros, que... un cuando no pas... las artes por lo q... que asilo los s... les lastiman, y... Apéndice a la car... impone sacrifici... del Tesoro, cuan... catástrofes, cuan... un terremoto, o lo... alio de madre, o... ni los males perni... biliosos, la lent... padecen privacion... ni mucho la a... Eclipsan y ocult... los esplendores de... Para los que v... fortuna al mundo... No se acierta... existen los mu... obre no ganar... dejan de percibir... enfermedad, e... mala suerte... I... de alimentarse... Todo lo trasto... esas pobres fami... mujer ha de dejar... cas por el taller... no, su fin fuerza... de la escuela, ha... de la fábrica. Urg... timentan, aunque... centimos, el haber... En esas nacion... es realmente par... adados un infier... los pobres, y... ricas. Zoobran y... pichas, las más... producto de la e...

...y el otro... absorbe el... mantiene la desig... Egoísta el pol... lo es el rico... de sus cualid... mos de tal ma... debe decir que... co... nota caracter... cultos. Ved los... favor bajo su tiend... que se les acer... breza lo que tiene... ridos, y tal vez u... van vano a la puert... del desconocido, q... que extraños, y se... vnos molesta aut... los deudos. Efecto de nuestr... nación, se debilita... ángeles en mosotro... pimientos. Más oún... que la de los... nostroses los... degradado, limos... prete ligado con of... ruculos de la ley... La beneficencia... escasa, es depre... arrianos, a los e... de los ancianos; al... de jornaleros, que... un cuando no pas... las artes por lo q... que asilo los s... les lastiman, y... Apéndice a la car... impone sacrifici... del Tesoro, cuan... catástrofes, cuan... un terremoto, o lo... alio de madre, o... ni los males perni... biliosos, la lent... padecen privacion... ni mucho la a... Eclipsan y ocult... los esplendores de... Para los que v... fortuna al mundo... No se acierta... existen los mu... obre no ganar... dejan de percibir... enfermedad, e... mala suerte... I... de alimentarse... Todo lo trasto... esas pobres fami... mujer ha de dejar... cas por el taller... no, su fin fuerza... de la escuela, ha... de la fábrica. Urg... timentan, aunque... centimos, el haber... En esas nacion... es realmente par... adados un infier... los pobres, y... ricas. Zoobran y... pichas, las más... producto de la e...

...y el otro... absorbe el... mantiene la desig... Egoísta el pol... lo es el rico... de sus cualid... mos de tal ma... debe decir que... co... nota caracter... cultos. Ved los... favor bajo su tiend... que se les acer... breza lo que tiene... ridos, y tal vez u... van vano a la puert... del desconocido, q... que extraños, y se... vnos molesta aut... los deudos. Efecto de nuestr... nación, se debilita... ángeles en mosotro... pimientos. Más oún... que la de los... nostroses los... degradado, limos... prete ligado con of... ruculos de la ley... La beneficencia... escasa, es depre... arrianos, a los e... de los ancianos; al... de jornaleros, que... un cuando no pas... las artes por lo q... que asilo los s... les lastiman, y... Apéndice a la car... impone sacrifici... del Tesoro, cuan... catástrofes, cuan... un terremoto, o lo... alio de madre, o... ni los males perni... biliosos, la lent... padecen privacion... ni mucho la a... Eclipsan y ocult... los esplendores de... Para los que v... fortuna al mundo... No se acierta... existen los mu... obre no ganar... dejan de percibir... enfermedad, e... mala suerte... I... de alimentarse... Todo lo trasto... esas pobres fami... mujer ha de dejar... cas por el taller... no, su fin fuerza... de la escuela, ha... de la fábrica. Urg... timentan, aunque... centimos, el haber... En esas nacion... es realmente par... adados un infier... los pobres, y... ricas. Zoobran y... pichas, las más... producto de la e...

...y el otro... absorbe el... mantiene la desig... Egoísta el pol... lo es el rico... de sus cualid... mos de tal ma... debe decir que... co... nota caracter... cultos. Ved los... favor bajo su tiend... que se les acer... breza lo que tiene... ridos, y tal vez u... van vano a la puert... del desconocido, q... que extraños, y se... vnos molesta aut... los deudos. Efecto de nuestr... nación, se debilita... ángeles en mosotro... pimientos. Más oún... que la de los... nostroses los... degradado, limos... prete ligado con of... ruculos de la ley... La beneficencia... escasa, es depre... arrianos, a los e... de los ancianos; al... de jornaleros, que... un cuando no pas... las artes por lo q... que asilo los s... les lastiman, y... Apéndice a la car... impone sacrifici... del Tesoro, cuan... catástrofes, cuan... un terremoto, o lo... alio de madre, o... ni los males perni... biliosos, la lent... padecen privacion... ni mucho la a... Eclipsan y ocult... los esplendores de... Para los que v... fortuna al mundo... No se acierta... existen los mu... obre no ganar... dejan de percibir... enfermedad, e... mala suerte... I... de alimentarse... Todo lo trasto... esas pobres fami... mujer ha de dejar... cas por el taller... no, su fin fuerza... de la escuela, ha... de la fábrica. Urg... timentan, aunque... centimos, el haber... En esas nacion... es realmente par... adados un infier... los pobres, y... ricas. Zoobran y... pichas, las más... producto

nos devolver a esta libertad, hacer un pequeño y de...
 absorbe el jugo de trabajo, fomenta la acumulación de la riqueza, mantiene la desigualdad y aviva el egoísmo.
 El egoísta el pobre, temeroso de que le baste el escaso jornal, que recibe lo es el rico, en quien aumentan de sus caudales los despos, y los de tal manera todos, que bien puede decir que constituye el egoísmo la característica de los pueblos salvajes. Ved los salvajes. Acogen con amor bajo su tienda al extranjero inermes que se les acerca, le dan de su porción lo que tienen, le prestan sus servicios, y tal vez su esposa. Llama aquí a uno a la puerta de sus semejantes desconocido, que sea de la nación, extraña, y se nos hace no pocas veces molesta, a la hospitalidad, de los dueños.
 Efecto de nuestra pretendida civilización, se debilitan cuando no se extinguen en nosotros los nativos sentimientos. Más oímos la voz de la patria que la de los menesterosos. A los menesterosos los ahuyentamos con la ingrata limosna. Quien aquí se ve ligado con otros hombres sin los vínculos de la ley o de la sangre?... La beneficencia pública, sobre ser escasa, es depresiva. Alcanza a los enfermos, a los enfermos, donde más los ancianos; abandona a los miles de jornaleros que carecen de trabajo cuando no pasan la agricultura, ni las artes por dolorosas crisis. A los que así los sujetos a condiciones que les lastiman, ya la dignidad, ya la conciencia.
 Apélese a la caridad de todos, y aún impone sacrificios a los que cobran el Tesoro, cuando ocurren grandes catástrofes, cuando asuela los pueblos un terremoto, o los inunda un río que sale de madre, o los diezma el cólera, los males permanentes, los dolores silenciosos, la lenta agonía de los que padecen privaciones, no ocupan ni poco ni mucho la atención del Estado. Elchisan y ocultan la general pobreza los esplendores de los que gozan.
 Para los que vienen de padres sin fortuna al mundo, es tan difícil la vida. No se acierta a comprender cómo subsisten los muchos hombres que sólo no ganar sino miserios jornales, dejan de percibirlos días y aun meses por enfermedad, carencia de trabajo, mala suerte... ¡Familias enteras han de alimentarse y resistirse con el escaso jornal de uno de sus componentes!
 Todo lo trastorna la necesidad en esas pobres familias. En muchas le es imposible la vida de dejar en cuanto puede la casa por el taller o el campo; y el hijo sin fuerzas, en vez del camino, va a la escuela, ha de tomar el de la mina o la fábrica. Urge que todos ganen e incrementen, aunque no sea más que en el haber del marido y padre.
 En esas naciones casi cultas, la vida es realmente para los más de los ciudadanos un infierno. Es un infierno para los pobres, y no un cielo para los ricos. Zozobran y están en constante peligro las más grandes fortunas... producto de la explotación.
 F. Pi y Margall.

INSTRUCCIÓN Y ANALFABETISMO

La mujer y su instrucción escolar

En la opinión domina el criterio de que para la mujer es suficiente saber leer y escribir fúlgamente ya que el hombre la substituye, pues a él le debe someterse... ¡Siempre esclava uncida a su tirano!

Hay bastante para la mujer con saber remendar un vestido, hacer encajes, y concentrándose mucho, permitiendo que sepa construir algunas piezas de telas y costuras monas para adornarse y envanecerse sóloamente. Lo conveniente para el orden y administración del hogar lo aprenderá después con cuatro lecciones de economía doméstica y con lo que vea hacer a su familia. ¡He ahí todo, el saber de la mujer!

¿Pero, ¿es que realmente lo sabe? ¿Son muchas las jóvenes que al tomar nuevo estado conocen, saben, todas las dificultades y cosas que se les presentarán y que tendrán que resolver solas, pues el hombre es aun más extraño, más egoísta? ¿Alguna hay que sea capaz, no de atender la casa solamente, sino mejorarla; cuidar el confort y ornamento de las dependencias; para hacerlas gratas al marido que se le escapa, para retenerle gozoso para que habite en el hogar los placeres y satisfacciones que busca al exterior, y que no son solamente los adornos y potingues con que ella piensa reducirle como cordero de arriaba? ¡Los hechos! ¡Los hechos, son la eterna condenación a la obra negativa de la escuela actual!

De las uniones maritales de hoy en día, más de un ochenta por ciento viven completamente extraños, aislados, indiferentes uno del otro; veámoslo así. En todos los actos públicos de orden intelectual, de interés colectivo, no se ve a la mujer; ni el hombre la acompaña allí, ni ella se siente atraída cuando debería formar el mayor contingente... pero no. ¡A casa! al yugo, a la esclavitud para lo que la escuela y la sociedad la han de antemano preparada. ¡Luego dramas, horrores, vicisitudes, divorcio disimulado o legal y la grande guadaña, la que engorda con la desventura ajena, el comentario público, la comadre, en lo que todos contribuimos, que siga su curso!

La mujer en la escuela seguirá el destino que ya al nacer le indicamos; por eso se la marca con aretes y símbolos torturándola sin piedad; al dar su primer grito de gozo para vivir, la sojuzgamos haciéndola llorar, hirriéndola en el físico para indicar que tiene un amo, para que recuerde siempre que se pertenece, que es débil... ¡Oh, humanistas de inquisitorial sentir! ¡Oh, moralistas y filósofos, adaptados a la corriente!... ¡Y su instrucción tiene por objeto mantenerle la creencia de que todo ello es lógico y natural!

Se habla, ¡oh, sí!, se habla mucho de escuelas de hogar, de instrucción doméstica, de mateología, paidología, de paidotecnia, de infinidad de cosas nuevas, palabras fugaces como coloraciones para atraer al paleta, pero, ¿se practican? ¿y ¿es útil? ¿sirve?

¿Qué mujer llega a desahorsarse con conciencia y consciente, serena y reposada, al tomar su nueva misión? ¡Si ya al elegir o admitir conyugue impuesta, la guía solo una pasión mal entendida, o una conveniencia alterada por el sentido egoísta de los padres que le presentan el caso como una adquisición ventajosa, como un financiero contrato!

¿Qué mujer llega a la maternidad capacitada de su misión de madre, de los trabajos a pasar, de los cuidados, y medios que el nuevo ser reclamará para criarle fuerte, joyel y promesa, para su vigor en su crecimiento? ¿Qué jóvenes hay de ambos sexos que hayan sido oportunamente informados del magno, del majestuoso, del bellissimo problema de la generación?

—No, eso no puede ser!... — dirán los moralistas anquilosados, los adoradores de las instituciones sacras, de las familias fósiles.

¡Ciertamente; hay bastante ya con lo que se aprende mal entre compañeros, entre amigas, con las conversaciones de burdel que pueden pescarse poco a poco! Serán suficiente los descubrimientos y curiosidades que se presenten a nuestra vista durante nuestro desarrollo y sin un rayo de luz! ¡Bastan ya las insinuaciones onánicas, masturbatorias, sensualistas que iremos cosechando y que ilustraremos con publicaciones pornográficas y libidinosas, de gusto estragado y de barroca insolencia! ¡Si; todo eso es suficiente para mejorar la raza, para reproducirnos dignamente, para construir familias ejemplares. ¡Por eso se nos instruye, se nos enseña a deleznar, se nos hace alfabetos, para poder, por nuestra propia cuenta, solucionar los grandes dinamismos de Natura, que se nos ocultan imbecilmente como secretos feroces!... Así también es la especie, la familia; así también mueren los pequeños, enferman los mayores y aumenta el ejército de pies torcidos, jorobaditos, neuróticos, raquícticos, idiotas, celamiasis, tíficos, degenerados de todo orden...

—Pero, ¿todo eso debe saberse? — dirán muchos.

Que cada uno piense en sí mismo, digo yo; más adelante ya procuraré poner de relieve el valor científico de la Educación de la infancia y su enlace con la Medicina y la Sociología, justificando así lo que tantas veces he dicho sobre la importancia de estas cuestiones.

Albano Rosell.

La gira de Pacheco a Chile

Nos encontramos en la proximidad de la partida. Ya el tren se está formando, la campana espera el toque que será señal de la marcha; con su equipaje de ideas en el cerebro, de palabras o de imágenes para expresar estas ideas, aguarda en el andén nuestro compañero. Nos encontramos hoy ante la inminencia de la partida. El próximo número diremos: ¡partid! Satisfacción un ideal con esta gira a Chile. Con ella nos abrimos como propagandistas de un futuro de paz, amor y buena voluntad entre los hombres, más allá de las fronteras políticas. Los hitos divisorios guardan patrias burguesas, que están siempre celosas y prestas a lanzarse unas sobre otras. Pero el cauce que sigue el proletario, es el mismo en todas partes. Igual estará nuestro camarada en el cauce de los proletarios chilenos, que cualquiera de éstos, o aún la totalidad de ellos, en el cauce de los proletarios argentinos. En la idéntica — o equivalente — situación de los proletarios, hay algo que rompe todas las patrias. Y este cauce, no obstante todos los esfuerzos para encajonarlo o llevar sus aguas a que mueran en un pantano, irá a desembocar en el "comunismo y la anarquía". Hay que desobturarlo, desobturando el cerebro de los trabajadores, y de todos los hombres posibles capaces de ser buenos amigos, de la humanidad. Pero esto somos necesarios aquí, y nos necesitan también en Chile. Pesando, madurando, nuestro camarada, está ya en el andén; aguarda el tren de Mendoza, donde se detendrá para dos o tres actos, y luego el tren de Chile...

res por nuestros ideales; a ellas les suena a griego nuestras conversaciones; esto cuando no tratan de ocultar al compañero para librarse de la mala influencia del amigo. Y si el compañero cae preso ¡Ah!, entonces cuando se terminan las consideraciones y se pasa a flor de labios, de la forma más grosera, toda clase de improperios contra los anarquistas. Mientras se debate el auxilio solidario de los que están en libertad, todo va regularmente, pero si por cualquier circunstancia ajená a nuestra voluntad, no podemos seguir auxiliando a la "compañera", ¡mas vale que no nos dejemos ver; dar asco y dar pena a la vez ciertas cosas. No hablemos de lo que suele suceder con los libros en los instantes de reacción; ¡hay que ver a las "comañeras" oñiar de Torquemadas! Todo va al fuego.

Y para terminar diré: Mientras la mujer no piense en otra cosa que en tener hijos, cocinar y fregar la ropa, es verdaderamente una desgracia para los anarquistas formar un hogar.

Helios.

Filosofía del Zapalero

En la sociedad capitalista, la Humanidad es como la mesa de mi bañiquilla en las heramientas con que trabajo; están representados los diferentes caracteres de los individuos. Una diferencia apenas; aquí el universo es mi bañiquilla, y quien lo dirige soy yo. Observemos, pues.

En la actual sociedad, hay individuos — martillos. Para éstos, su mayor placer, su ocupación, su gozo, su oficio y su naturaleza, se aproximan muchísimo a las funciones ejercidas por aquellos instrumentos, indispensables en mi taller, y que se resumen en: esto: golpear, maltratar, vejar, aplastar.

Hay individuos — suelas — bajos, arrastrados, echados a vivir debajo de los pies de los otros, aduladores que soportan el insulto y el desprecio.

Hay individuos — trinchetas — cortantes, alevosos, calumniadores, que infunden miedo a los hombres de bien y de sentimientos generosos.

Hay individuos — leznas — pérfidos, agudos en los instintos, depravados, y corrompidos, con — cabos — de hombres honestos, maneras de ciudadanos pacíficos, pero que están siempre prontos a herir a su semejante.

Hay individuos — cera — malleables, maleables, tomando todos los moldes entre los dedos que los comprimen; flexibles para todas las alteraciones.

Hay individuos — clavos — que hieren al improvisor que les tiende la mano para levantarlos. Estos individuos son penetrantes y agudos de maldad.

Hay individuos — cordones — ambiciosos, enredadores, siempre dispuestos a aprisionar incautos y a enmarcar las cosas simples y verdaderas. Juzgánceme una categoría, son presumidos, y díscense representantes de grandes y nobles.

Tienen, frecuentemente, un amigo que les hace dar realce y tono, — ese amigo desempeña las funciones de: cepillo...

León Tolstoy

Sociales

de la tierra, que es la humanidad, han hecho de unos pocos hombres una masa más violenta de la que las sociedades. Han dividido a los ciudadanos, han dividido a la riqueza, han dividido a los más pobres de las pobres familias. En muchas le es imposible la vida de dejar en cuanto puede la casa por el taller o el campo; y el hijo sin fuerzas, en vez del camino, va a la escuela, ha de tomar el de la mina o la fábrica. Urge que todos ganen e incrementen, aunque no sea más que en el haber del marido y padre.
 En esas naciones casi cultas, la vida es realmente para los más de los ciudadanos un infierno. Es un infierno para los pobres, y no un cielo para los ricos. Zozobran y están en constante peligro las más grandes fortunas... producto de la explotación.
 F. Pi y Margall.

Gira de propaganda

Solicitado por los compañeros de la Agrupación "Cerebro y Cerebro" de Tucumán, el camarada Alberto S. Bianchi, de nuestro grupo, realizará una pequeña gira de propaganda que se iniciará con cuatro actos en Tucumán, los días 17, 18, 19 y 20 del corriente, y continuará con otros más en Salta. Para el mejor aprovechamiento de esta gira, ya se está al habla con los compañeros de esta última ciudad y, de ser posible, sería conveniente que los camaradas de otras localidades que se concentran en el trayecto también se presentaran de acuerdo para hacer llegar hasta ellas al compañero Bianchi, a cuyo efecto deben dirigirse a "La Antorcha", o a la Agrupación "Cerebro y Cerebro", C. Alvarez 510, Tucumán.

Son siglos y siglos que el hombre se afana en inventar penas para los delincuentes; pero no por esto ha logrado cupriarlos, y ni siquiera atenuar su violencia; antes bien, estas penas no han servido más que a difundir siempre más el delito, ante todo condenando injusta y ferocemente, y añadiendo al delito de los delincuentes comunes los delitos de una gran masa de delincuentes de la que forman parte los jueces, los funcionarios de policía, los directores de cárceles, etc.

Tolstoy.

Inductores de violencias

Los que se dicen hombres de sobrada cultura nos aplican, sin merecerlo, el calificativo de inductores de violencias. Que lo seamos, nadie podrá demostrarlo nunca.

Luchadores por un afán de armonía, forjadores de un porvenir de amor que sonríe a la esperanza de los pueblos, predicadores de un ideal que, en busca de la paz definitiva asentada sobre la igualdad y la justicia, rompe con la raja de su arado la dura capa de indiferencia y la maldad imperantes, abriéndola a la fertilización de la Verdad y el Bien, — riego y calor de los ideales nuevos; — amantes de una elevada concepción que trae en sus alas el augurio feliz de la fraternidad humana, y afirmadores de la bondad sobre la tierra, no se puede decir que establezcamos cátedras de violencias.

Tenemos la claridad y frescura del agua que salta de la roca herida; la comprensión suficiente para explicar-nos la vida; en sus sombras y en sus luces, y para buscarle la raíz a sus hechos. No nos vengam, pues, a tildar de inductores de violencias, los periodistas burgueses, porque digamos que los hechos individuales y colectivos que saltan como chispas, del dolor del pueblo, son efectos fatales de las causas que genera la explotación del hombre por el hombre y que, hasta que no se suprima ésta, han de repetirse sin remedio. Antes de decirnos nada, debieran mirarse ellos.

No somos, ni podemos ser predicadores de violencias, puesto que tampoco somos violentos por naturaleza. La violencia es en nosotros puramente defensiva. Hachad un leño y su astilla penetrará en vuestras carnes; golpead con un martillo la piedra, y su chispeará

Inductores de violencias

te tasquil penetrará en vuestros ojos; violentad a un hombre, y de rebote os devolverá violencia. Dolor que estalla, protesta que se encarna en hechos: esa es la violencia nuestra.

En cambio, los que están arriba, amos de poder y de dinero, viven con, de, en y por la violencia. Sus defensores armados buena prueba nos dan, continuamente. En las uñas y en las garras del instinto tienen ellos la violencia, y la descargan como respondiendo a una necesidad vital. La violencia es, primero, para su provecho; después, para su justificación.

La vida-gimo-bajo su garra, protesta en ocasiones, y tal cual vez se alza iracunda en hechos demostradores. Pero la violencia de nuevo se descarga sobre ella.

¡Ah, los crímenes burgueses, policiales!... Suman cientos a diario, victimando sin reparo a hombres y mujeres, niños y ancianos, pues la brutalidad autoritaria es ciega y sorda, tiene segura tan sólo la fuerza bestial de su instinto. Zarpazos de fiero, mordiscos de lobo hambriento, son los golpes que descarga. Violentos ellos, pues, no nosotros.

"LA CONQUISTA DEL PAN"

de Pedro Krópotkin

La "Editorial Lux" de Santiago de Chile, ha hecho una edición popular de esta obra, de la cual nos ha remitido una buena cantidad para su venta, la que haremos al precio de 50 centavos el ejemplar.

Como este libro se agotará prontamente, dado su precio reducido, los interesados en adquirirlo deben acercarse a solicitarlo, añadiendo, sobre su importe, 20 centavos para franqueo certificado.

De la lucha cotidiana

Intimididades

He aquí lo que muchas gentes piensan de nosotros: "¡Qué lástima, un hombre tan bueno, tan instruido, que tenga la desgracia de ser anarquista!" Es claro que los que de tal manera opinan se atreven a decirnoslo, pero no por eso dejan de insinuárnoslo con ciertos reparos y rodeos. En la mujer ese concepto es casi general; la madre, la hermana, la novia y la compañera que comparte la vida, en todas ellas, con algunos variantes, existe, u opinan así de nosotros. Del hogar paterno no hablemos siquiera, ahí somos siempre "la mala cabeza", la "fruta picada".

Del concepto que le merecemos al burgués, al capataz, al esbirro, al comunista político y al socialista y sindicalista, a éstos no debiéramos haberlos mencionados, todos ellos opinan más o menos de nosotros como las mujeres.

¡Y qué diremos de aquellos ex anarquistas, de los renegados, por ejemplo? ¡Uff!... No faltan tampoco los "hombres prácticos y de experiencia" que se empinan sobre la punta de los pies para mirarnos por sobre los hombros y sonreírnos, en cuando no nos obsequian con los consejos más selectos de su "científico repertorio" que viene a parar en esto: "No seas zozno, hay que vivir". Después tenemos a los compañeros de "ideales" que no sabiendo o no pudiendo rebatir nuestras razones, nos tratan de "fanáticos de la libertad", de "intransigentes", y otras cositas más muy de moda en la actualidad... ¡Y, qué diremos de aquel que nos evita por considerarnos peligrosos y que hasta ayer compartía con nosotros en la lucha? ¡Bah! Y volviendo a la mujer, ¿quién de nosotros no ha sorprendido en la mujer del compañero que solemos visitar, un gesto de fastidio cuando se conversa o se trata de nuestros asuntos? Es rara la mujer del compañero que demuestre inte-

TEATRO

Libro de R. Gonzalez Pacheco

conteniendo

LAS VIBORAS
MAGDALENA
HIJOS DEL PUEBLO
EL SEMBRADOR

Se venta en esta Administración.
Se reciben pedidos, y se envía por correo.

Precio: 0.80 centavos;
por correo, 0.20 más para el franqueo certificado.

Del mismo autor: CARTELES:
precio 1 PESO y la misma cantidad por el franqueo certificado.

NOTAS

F. O. PROVINCIAL DE B. A.

Esta institución ha pasado a los gremios adheridos la siguiente circular...

Esta Comisión, después de una labor continuada en pro del engrandecimiento de la F. O. R. A. C. y de la prevalencia de nuestras ideas en el pueblo...

Ahora bien, como estamos apenas a unos 30 días de distancia de la fecha fijada para la realización del IX Congreso Regional...

Orden del día: 1. Asuntos Locales y Comarcales. 2. Independencia de las organizaciones de Río Negro.

3. Organización Ferroviaria. 4. Organización Portuaria. 5. Informe y renuncia del Consejo. 6. Asuntos varios.

En la espera que interpretarán con inteligencia esta circular nuestra, os saludamos fraternalmente.

Por el C. Provincial, J. C. Quevedo, secretario. NOTA—El Congreso de la F. O. R. A. C. tendrá lugar los días 25, 26, 27, 28 y 29 de marzo siguientes, en Buenos Aires.

COMITE PRO AYUDA A LOS ANARQUISTAS DE RUSIA

Por acuerdo de la última reunión de delegados de este Comité, se ha enviado a Italia la suma de tres mil liras, a objeto de aliviar en parte la pesada carga que la brutal reacción ha echado sobre las camaradas de aquella región.

Restan aún en poder de gremios, agrupaciones y compañeros una regular cantidad de listas de las que en oportunidad puso en circulación este Comité.

Correspondencia dirijase a José Moysa; valores y giros a José M. Forandés, calle Sulpachá 74, Buenos Aires.

Se encarece a los periódicos del interior la reproducción del presente comunicado.

La rifa que tiene en circulación este Comité, se posterga para la última jugada del mes de abril.

Con motivo de la renovación de la comisión de este comité, toda correspondencia dirijase: Julio 108.

C. DE H. S. JUVENTUD NACIONALISTA

Este centro tiene organizado un plecto familiar a realizarse el día domingo 11 de marzo de 1935.

Habrà bufet, bazarrifa, frutas y algo más que no detallamos. Amenizará la fiesta una selecta orquesta. Entrada general: 30 centavos.

ROSARIO AGRUPACION C. A. "ANTONIO LOREDO"

Esta agrupación, abrigando el propósito de recaudar fondos Pro Wilkens y pro biblioteca "Cultura y Libertad", organizará una velada y conferencia para el 17 de marzo, en el salón "Ferroviarios Unidos", Chacabuco entre Moreno y Balcarce, y a ese efecto recomendamos a todas las instituciones obreras...

que se abstenen de efectuar actos análogos para esa fecha, y al mismo tiempo que nos prestan su apoyo solidario propagando esta velada.

El cuadro dramático "Hacia el sol de la Humanidad" pondrá en escena las obras: "Los cygnos" y "Al fondo! Al fondo!" Para retirar entradas, en Ocampo 320 y en todas las organizaciones obreras locales. — El Secretario.

AGRUPACION C. A. "EL PORVENIR"

Gran función teatral y conferencia, a realizarse el día 6 de Abril, en el salón Roma (Avellaneda). Esta agrupación ha creído necesario realizar la presente función, para tratar de aportar medios para la defensa del compañero Wilkens. Por lo tanto, avisamos a las instituciones anarquistas, que no realicen actos para no malograr el nuestro. — La Agrupación.

COMITE PRO DEFENSA ARGUELLES

Notifíquese nuevamente a las instituciones y compañeros que tengan en su poder listas de suscripción Pro Defensa Argüelles, tengan a bien devolverlas tal como se encuentran; de lo contrario nos veremos obligados a pedirselas por su nombre. Esperamos que los poseedores de listas sabrán cumplir con su deber. — El Secretario.

A. A. "AURORA LIBERTARIA"

Patrocinada por esta agrupación, se realizará una conferencia de divulgación de los principios comunistas anárquicos el Domingo 11 de Marzo a las 18.30 horas, en Avenida San Martín y Cayona.

Hablara Jorge Rey, sobre el tema: "La influencia del socialismo de estado" en las organizaciones obreras"; y J. García Guitiérrez, sobre "El movimiento revolucionario desde el punto de vista anarquista". Invitamos a los camaradas y al pueblo trabajador a asistir a ella. — El Secretario.

C. DE AGITACION PRO LIBERTAD DE LOS ANARQUISTAS PRESOS EN RUSIA

Siguiendo la campaña emprendida por este comité, invitamos a los trabajadores a concurrir a la segunda conferencia pública que se efectuará el sábado 10, a las 20.30 horas, en las calles Triunvirato y Cannig.

Es necesario que los trabajadores sepan qué rol han desempeñado y desempeñan los gobernantes bolcheviques en la revolución rusa, y cuál es el motivo de nuestras protestas contra la dictadura del partido gobernante.

[Trabajadores], os esperamos: Hablarán varios compañeros. Tribuna libre. — El Comité.

AMIGOS DE ARGONAUTA

Se pone en conocimiento de los compañeros del país, la definitiva constitución de un grupo anarquista denominado "Los Amigos de Argonauta", cuya única misión es exhibir fondos para aliviar las dificultades económicas con que tropieza la "Editorial Argonauta" para publicar con cierta regularidad las obras cuyos originales obran en su poder y que no han sido dadas a luz por falta de recursos y por la falta de apoyo a la anterior labor realizada por los componentes de la citada editorial.

No obstante ser la "Editorial Argonauta" la primera en su género, y sabiendo a la vez el trabajo que cuesta llevar a feliz término esos sistemas de difusión de las teorías de nuestros más profundos pensadores, nuestro optimismo nos lleva a confiar en la cooperación eficaz y eficiente que cada amigo puede prestarnos, suscribiéndose a un bono cuyo valor es de pesos 2.50 por la edición especial y pesos 2 por la edición popular, bono que a más de hacerlo acreedor a un libro de Luis Fabbi, con un prólogo especial de Enrique Malatesta, (titulado: "Dictadura y Revolución", lo hace a la vez partícipe del descuento de las futuras publicaciones a editarse en breve, si de antemano se suscribe. — Por el grupo "Los Amigos de Argonauta", el Secretario.

Nota: Toda correspondencia a nombre de "Los Amigos de Argonauta", Sulpachá 74, Buenos Aires. Por pedidos contra reembolso, en estampilla o giro postal, a nombre de M. L. Sobrado, Casilla de Correo 1940.

F. O. LOCAL DE AVELLANEDA

Este consejo ha organizado un ciclo de conferencias, la primera de las cuales se

llevará a cabo en Gribone y Rivadavia (Piedras) el domingo 13, a las 16 horas, con el propósito de levantar los ánimos de los trabajadores de estos barrios y preparar el ambiente de la próxima conferencia de la F. O. R. Argentina.

En estas conferencias harán uso de la palabra delegados de la F. O. R. A. P. de Buenos y de este consejo. Ningún obrero debe faltar.

F. O. LOCAL DE LA PLATA

Con el propósito de facilitar el resurgimiento de la propaganda gremial y anarquista en esta ciudad y elevar la protesta del proletariado contra la inquisición yanqui, demostrando nuestra solidaridad con el compañero Nicolás Sacco, esta Federación y la "A. Ideas" efectuarán una conferencia pública el día domingo 11 del corriente.

Se ha resuelto también efectuar conferencias periódicas todos los sábados, en el local social, a fin de despertar el interés de los trabajadores por las cuestiones de la organización y de las ideas anarquistas.

A. AN. DE TALLERES, OESTE

El llamado que esta Agrupación hizo para una asamblea de controversia, a realizarse el 11 del cto., queda sin efecto, hasta nuevo aviso.

CENTRO CULTURAL "FLORENTINO AMEGHINO"

Calle Muñozca n.º 948

Ponemos en conocimiento de todos y no socios que está abierta la inscripción gratuita al Curso de Esperanto, cuyas clases empezarán el viernes 9 del corriente.

AVISO

A los centros, agrupaciones y compañeros que mantengan correspondencia con el 80, se les comunica que me he trasladado de Wheelwright a San Nicolás, calle Chacabuco y Avila, donde tendrán que dirigirse en lo sucesivo. — Miguel Smahel.

BALANCE

del picnic realizado el día 25 de febrero en San Isidro, a beneficio de LA ANTORCHA.

Table with 2 columns: Entradas and Salidas. Total balance of \$566.40.

FOLLETOS NUEVOS

Table listing new pamphlets: Doctrina y Combate, En tiempos de batalla, Frente a la dictadura, La revolución en Italia, Gestas magnificas, Más allá de la Política, La Rusia Roja, La Ucranía Revolucionaria, B. de Adajo, etc.

PRO FRANCISCO PADRON

Table with 2 columns: Suma anterior and José Arruti, Alberdi. Total of \$205.45.

EN ITALIANO

Table listing Italian language items: Mignel Babunin, José Ferrer, Comité de Lezi. Total of \$1.59.

EN CASTELLANO

Table listing Spanish language items: Sebastián Feurs, Verlos. Total of \$0.10.

Comité Pro - presos PRO WILKENS

Table listing names and amounts for the Wilkens committee: Suma anterior, José Rienda, P. Domínguez, Alberdi, etc.

PRO-BADARACCO

Table listing names and amounts for the Badaracco committee: Manuel Alvarez, Mendoza, Prudencio Alvarez, Mendoza.

RECIBIMOS:

Table listing received items and amounts: A. Morán, Napoleofé, C. Cerrutti, Leonidas Andrews, Antón Chaco, etc.

Pequeño correo de 'La Antorcha'

Table listing small correspondence items: A. Campos, O. Peralta, A. C. Morán, E. Salvador, M. Eyro, E. Santamarina, etc.

EN ITALIANO

Table listing Italian language items: Mignel Babunin, José Ferrer, Comité de Lezi. Total of \$1.59.

Revue Anarchiste

Esta excelente revista que aparece en París, bajo la dirección de Sebastián Feurs, y cada uno de cuyos números vale tanto como un libro por su material valioso, la variedad de temas, la claridad de sus estudios y la amplitud de su espíritu que domina en toda ella, se halla a la venta en la administración de LA ANTORCHA, al precio de 60 centavos.

Comité Pro - presos PRO WILKENS

Table listing names and amounts for the Wilkens committee: Suma anterior, José Rienda, P. Domínguez, Alberdi, etc.

PRO-BADARACCO

Table listing names and amounts for the Badaracco committee: Manuel Alvarez, Mendoza, Prudencio Alvarez, Mendoza.

Notas Administrativas

Table listing administrative notes and received items: A. Morán, Napoleofé, C. Cerrutti, Leonidas Andrews, Antón Chaco, etc.

Pequeño correo de 'La Antorcha'

Table listing small correspondence items: A. Campos, O. Peralta, A. C. Morán, E. Salvador, M. Eyro, E. Santamarina, etc.

EN ITALIANO

Table listing Italian language items: Mignel Babunin, José Ferrer, Comité de Lezi. Total of \$1.59.

Revue Anarchiste

Esta excelente revista que aparece en París, bajo la dirección de Sebastián Feurs, y cada uno de cuyos números vale tanto como un libro por su material valioso, la variedad de temas, la claridad de sus estudios y la amplitud de su espíritu que domina en toda ella, se halla a la venta en la administración de LA ANTORCHA, al precio de 60 centavos.

Aquel que arrebató a sus deudos el poder, en herencia. Así, todo sirvió para el autoritarismo, nacido otra de la violencia.

Pero no siempre quitar, un saco o los hombres producidos medios atrasados-cario que el que capital por medio el mismo de la prateria en empresas trabajos. Antes-se que los laboradores nero; después se no producían lo que posible, y la b. de arte para producción a él com puede ser esto? H ladrón, aquel que de tener todo lo que. Entonces, en 1 era para apoderada en la cual y otros u ocultarle en tomar a los lab en someterles corceres trabajar pa de amo y de ladr aceleramos y de dios adelantados, dejades o falta de Y así fué ya todo pamente en sus trobarlo. Los que de la diferencia, que robaba un que roba la vaca, de sus hijas sus l sumación de la r tomó la dirección que dura aún ho manejanos y trab y la avidez de él.

Esto, como es resultado, el más. No había lim día conseguirse do trabajar a los No había compar tigo de asaltar l recolección, para

CHO

El choque es hombres-estallar fuego, echados a La repulsa es tan ser tan aguda en la voluntad de de represión, éstr. Ha todavía, un mismo que entr Pero el hombre y obligado a se prende al choqu po, pero perre co Esos chocadores como nosotros; i fragil flor o el volla en el-fuego. ¡Ah, el rebelde la mirada en es la culpa en chos y de estos aparcio él, teni tar. Los rugos, estado de viole choque mismo, hacer estallo, engendrara, en 1927; ¡NO, para los contrarrest de la tiran remolino de ga